

—¿Para qué quiere verme?

El rey le contestó:

—Solo quería verte porque... ¿es verdad lo que dice mi hija, que tú mataste a la serpiente?

Luego le preguntó a su hija:

—¿Es éste el niño que mató a la serpiente?

—Sí, es él. Pregúntele acerca del diente que se echó en la bolsa —le dijo su hija.

El niño sacó el diente y se lo enseñó al rey, y el rey le dijo:

—Mi hija es para ti. Tú la salvaste. Quédate con nosotros. Ella es para ti.

Así que el niño se quedó y el rey le dio mucho dinero. Le dio todo tipo de cosas. También le dio soldados. A pesar de que era huérfano, le había ido bien. Se había quedado con la hija del rey.

Y al borracho, el rey lo mandó matar. Así terminó el borracho mentiroso.

De esta forma termina el cuento de los dos niños huérfanos.

# Tu cuento quie chopa xcuidi' dao' huezëbi

Los dos niños huérfanos

Zapoteco de San Juan Comaltepec  
Choapan, Oaxaca  
y español

Tercera edición  
(versión electrónica)

Publicado por el  
**Instituto Lingüístico de Verano, A.C.**  
Apartado Postal 22067  
C.P. 14000 Tlalpan, D.F., México  
Tel. 5-573-2024  
[www.sil.org/mexico](http://www.sil.org/mexico)  
2007

Colaboradores: Máximo Jiménez Jarquín y  
Federico Mazas Ruíz

Dibujantes: Cathy Moser de Marlett y  
dibujante anónimo.

Asesor lingüístico: Hilario Lyman B.

© 2007 por el Instituto Lingüístico de Verano, A.C.  
Derechos reservados conforme a la ley.  
Esta obra puede reproducirse para fines no lucrativos.

<http://www.sil.org/mexico/zapoteca/choapan/L092-Huerfanos-zpc.htm>

Primera edición	1971	1C
Segunda edición	2006	.5C
Tercera edición	2007	(versión electrónica)

**Los dos niños huérfanos**  
Zapoteco de San Juan Comaltepec (zpc)  
y español

su padre, él le dijo:

—¿Ya regresaste?

—Un niño llegó a donde estaba, mató a la serpiente,  
le sacó un diente y se lo echó en la bolsa —le dijo la  
niña.

Pero entonces un borracho que había pasado por el  
lugar y se había llevado la serpiente amarrada del  
pescuezo con un mecate, se presentó en la casa del rey  
y le dijo:

—Aquí traigo a esta bestia que estaba haciendo  
daño —pero él no la había matado, lo había hecho otra  
persona.

Y entonces el rey le dijo a su hija:

—Te casarás con este hombre que dice que mató a  
la serpiente.

La niña le contestó:

—Él no la mató. Mande a sus soldados a buscar al  
niño que anda con dos perros negros.

Entonces el rey mandó a los soldados a buscar al  
niño y a encarcelar al borracho.

Cuando los soldados encontraron al niño con los  
perros negros le dijeron:

—El rey de este pueblo quiere verte.

Así que fueron ante el rey y el niño le preguntó:

—¿Qué haces aquí?

Estoy aquí porque la serpiente de siete cabezas quiere comerme. Nadie ha podido darle un balazo. Cientos de soldados han venido a dispararle, pero ninguno ha podido matarla.

Entonces el niño le dijo a la niña:

—No te preocupes. Yo me encargaré de ella. Ve y párate de aquel lado para que veas lo que haré con ella.

Y la niña hizo lo que le dijo el niño. Luego el niño preparó la escopeta. Cuando la niña se dio cuenta de que la serpiente iba a salir del agua le dijo al niño:

—¡Ahí viene! Ya va a salir.

—¡Qué salga! Estoy listo —dijo el niño.

Y cuando la serpiente sacó una de sus cabezas, la niña gritó:

—¡Ya salió!

En ese momento el niño le disparó. Con un solo disparo la cabeza de la serpiente cayó al agua. Luego azuzó a Oliva y Olival, y esos perros fueron nadando a traer a la serpiente de siete cabezas. La sacaron a la orilla, donde estaba parado el niño. La niña quedó asombrada.

Después el niño vio la cabeza de en medio y le quitó un diente, se lo echó en la bolsa y salió rumbo al pueblo de donde era la niña.

La niña tomó su camino y cuando llegó a la casa de

## INTRODUCCIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Esperamos que la lectura de este cuento les resulte placentera a los habitantes de la comunidad de San Juan Bautista de Comaltepec, distrito de Choapan, Oaxaca que hablen zapoteco o español, ya que se ha incluido una traducción del cuento completo al español.

La primera edición de este cuento fue narrada y corregida por Máximo Jiménez Jarquín, que en paz descansa. La presente edición fue corregida por Federico Mazas Ruíz, de quien apreciamos enormemente el tiempo, el interés y la experiencia que brindó a este proyecto. Ambos colaboradores nacieron y crecieron en San Juan Comaltepec.

—Sóplene a la lumbre, niños.

Ellos le respondieron:

—No sabemos soplarle a la lumbre, enséñenos como hacerlo —sólo estaban haciendo lo que les había dicho el temazate.

Cuando la vieja le estaba soplando a la lumbre, entre los dos la empujaron para que cayera en la cubeta; cuando cayó, salieron dos grandes perros negros y empezaron a lamer a los niños.

Al salir de allí el niño se llevó el rifle de la vieja, y la niña, un gallo. El niño les puso a los perros el nombre de “Oliva” y “Olival”. Cuando iban por el camino se encontraron a un jaguar. El niño le disparó y le dio. Después azuzó a los perros, y éstos, acosando al jaguar, lo mordieron una y otra vez.

Luego se fueron de allí y llegaron a donde había un árbol enorme, y el niño le dijo a su hermana:

—¡Siéntate aquí! Voy a ver si puedo cazar algún venado para comer. Ten mucho cuidado si te mueves de aquí.

Luego se fue al bosque, pero no encontró ningún venado, así que regresó a donde estaba el árbol, pero ya no estaba su hermana porque un salvaje le había dicho que se subiera al árbol, y dijo:

—¡Ya le dieron matarle a mi hermana! Ella bien sabía lo que le podía pasar. ¿Por qué no me creyó?

Después de decir eso, se fue y llegó a la orilla de un río grande. Ahí estaba una niña y él le preguntó:

## GUÍA ALFABÉTICA DEL ZAPOTECO DE COMALTEPEC

Ellos le contaron lo que había pasado, y él les dijo:

—Como se los dije. Ahora cuando lleguen, si ella les vuelve a decir que le den la mano, pónganle la parte más gruesa de la cola de la rata en la mano. Si les dice que vayan a traer agua, díganle: “Está bien, iremos por ella”. Yo les aconsejo no soplarle a la lumbre si el agua ya está hirviendo.

Regresaron a la cueva y cuando llegaron, la vieja les dijo:

—Denme la mano para ver si ya engordaron.

Cuando le pusieron la parte más gruesa de la cola en la mano, dijo:

—Ya estás un poco gordo.

Entonces le dijo a la niña:

—Dame la mano.

Ella también le puso la parte más gruesa de la cola en la mano, y la vieja le dijo:

—Ya engordaste.

Y luego les dijo:

—Vayan a traer agua. Me quiero bañar. Pongan la cubeta llena de agua en la lumbre.

Pusieron en la lumbre la cubeta de agua que habían ido a traer, pero recordaron lo que el temazate les había dicho que hicieran. Cuando el agua ya estaba puesta en la lumbre la vieja les dijo:

Los siguientes ejemplos demuestran el uso de las letras del alfabeto zapoteco con ejemplos de palabras en zapoteco y su traducción al español. Las letras **f** (foco), **k** (kilo, kiosko) y **v** (ventana) son usadas solamente en palabras tomadas del español.

<b>a</b>	dza <i>día</i>	<b>j</b>	ja <i>plural, más de uno</i>
<b>a'</b>	dza' <i>liviano</i>	<b>l</b>	lani <i>fiesta, festival</i>
<b>a'a</b>	dza'a <i>tibio</i>	<b>m</b>	mao' <i>luciérnaga</i>
<b>b</b>	bëti <i>zorrillo</i>	<b>n</b>	niogue <i>ayer</i>
<b>c</b>	cuba <i>masa</i>	<b>o</b>	lo <i>trago</i>
<b>ch</b>	chopa <i>dos</i>	<b>o'</b>	zugo' <i>encino</i>
<b>d</b>	du <i> cuerda, mecate, hilo</i>	<b>o'o</b>	yo'o <i>trozo</i>
<b>dy</b>	dyila <i>comal</i>	<b>p</b>	pimbi' <i>grillo</i>
<b>dz</b>	dzen <i>humo</i>	<b>qu</b>	quia' <i>mi, mío</i>
<b>e</b>	be <i>aire</i>	<b>r</b>	ri'oro <i>beber, tomar</i>
<b>e'</b>	be' <i>cangrejo, jaiba</i>	<b>s</b>	sisa <i>simple, sin sabor</i>
<b>e'e</b>	le'e <i>ustedes</i>	<b>t</b>	tapa <i>cuatro</i>
<b>ë</b>	bë <i>mariposa, polilla</i>	<b>tz</b>	tzen <i>débil</i>
<b>ë'</b>	bë' <i>cuando</i>	<b>u</b>	uyaga <i>camote</i>
<b>ë'ë</b>	lë'ë <i>grosero</i>	<b>u'</b>	yu' <i>estar adentro</i>
<b>g</b>	guba <i>escoba</i>	<b>u'u</b>	yu'u <i>casa</i>
<b>hu</b>	huaga <i>leña</i>	<b>x</b>	xopa <i>seis</i>
<b>i</b>	zi <i>agrio</i>	<b>y</b>	yaga <i>árbol, palo, madera</i>
<b>i'</b>	zi' <i>daño</i>	<b>z</b>	zitu' <i>lejos</i>
<b>i'i</b>	zi'i <i>pesado</i>	<b>ž</b>	žitu <i>gato</i>

bruja. Les daré un consejo: no cometan la tontería de darle la mano. Pónganle esto en la mano. —Entonces tomó una cola de rata y se la dio. Después les explicó lo que debían hacer cuando le pusieran la cola en la mano a la vieja:

—Póngale la parte más delgada en la mano. No vayan a cometer el error de ponerle la parte más gruesa, porque si lo hacen ella se los comerá. Hagan lo que les digo. —Después de decir eso se fue.

Entonces los niños regresaron a la cueva y la bruja les dijo:

—Niños, denme la mano para ver si ya engordaron.

El niño agarró la cola de la rata y cuando le puso la parte más delgada en la mano, ella dijo:

—¡Uy! Todavía no has engordado nada.

Luego le dijo a la niña:

—Dame la mano para ver si ya estás gorda.

Entonces ella también le puso la parte más delgada en la mano y la vieja le dijo:

—No has engordado nada. ¿Dónde está todo lo que comes?, si yo siempre te estoy dando de comer.

Otro día fueron al río a lavarse las manos y la cara, y cuando llegaron al río allí estaba el temazate otra vez, lo saludaron y él les dijo:

—¿Qué pasó? ¿Les dijo la vieja que le dieran la mano?

hermana:

—Vamos, hay una casa en la milpa. Vi el humo que sale de allí. Rápido, vamos.

Y se fueron al lugar que el niño había visto; pero al llegar allí se dieron cuenta de que no había una casa, sino una cueva. Dentro de la cueva estaba una viejita. Se acercaron a donde estaba sentada y vieron que había una canasta de pan y otras cosas, así que el niño, sin que se diera cuenta la viejita, agarró un pan y se lo echó en su sombrero. Él y su hermana se empezaron a comer el pan y cuando se lo terminaron, la niña dijo:

—Ahora yo voy por pan.

Así que fue a traer pan, pero cuando metió la mano en la canasta, hizo ruido y la vieja dijo:

—¡Ratas!

La niña no pudo aguantarse la risa, y la viejita dijo:

—Niños, ¿quiénes son ustedes? ¡Vengan para acá! ¿Qué están haciendo? ¿Qué pasa? ¿Por qué se quedan parados allí? Todo lo que tengo es de ustedes.

—Lo que pasa es que nuestro papá nos abandonó. No supimos cómo regresar, así que venimos para acá. Sí a usted le agrada nos quedaremos aquí —le contestaron los niños.

Entonces los niños se quedaron con la viejita. Más tarde fueron a traer agua al río, cuando llegaron a la orilla había un temazate que les dijo:

—Tengan cuidado porque la vieja es mala, es una

## Tu cuento quie chopa xcuidi' dao' huezëbi

Pues uzëcara nagale. Hua' tu cuento quie chopa xcuidi' dao' ca ta psaca' xuziyacabi' leyacabi'. Pues na'ra guti žna'yacabi' bega'nľeyacabi' xuziyacabi. Pues ba nati žna'yacabi', na bezi' xuziyacabi' nigula tula, ben' bezulënë'. Nigula bezi' xuziyacabi' lega rudienë' leyacabi'. Zutezi zuë' rudienë' leyacabi'.

Pues du gatzo yëla beyacabi' na nigula rëbë' xuziyacabi:

—Chi nita'zi ja ži'ilo' niga, hueza'cala' —na nigula rëbë' xquiuhuë'.

Pues na'ra na xuziyacabi':

—Bi yeza'lo' za zuzo' niga. Na tza' lia'yacabi' guixi'dao' tzenitia' leyacabi' —na xuziyacabi' rëbë' žna'ziyacabi'.

Pues na'ra ba beyacabi' cabë' usaca' xuziyacabi' leyacabi' Pues ba uyenil', uyasalëyacabi' xuziyacabi', hue'ejë' cape, udaojë' yëta. Pues ba bedaojë' na', na'ra una xuziyacabi':

—Xcuidi', uletza' tzioro tzexi'tero yětzo'  
ta gaoro —ně' rēbině' ži'ině', dechan' ba  
becaziyacabi' cabě' di'idza' ru'ejě' ta  
usaquě'yacabi'.

Pues na'ra bi' byu gucabi' bibo, bdze'bi'  
de lu' idapate buxo quiebi'. Pues ba yu' de lu'  
buxo quiebi', na'ra na xuziyacabi':

—Uletza' tzioro xcuidi' —ně'.

Na'ra ziolēyacabi' xuziyacabi'. Pues  
bdyinně' guixi'dao', zě'lao ga zu neza. Gabira  
guixi' rchuguě', gabira seña rueně'. Pues  
zenaote xcuidi' byu na', uzulaobi' ruziobi' de ga  
ziolēyacabi' xuziyacabi'.

Pues na'ra na xuziyacabi':

—Nizi ulecueza. Tzena'cara' cuēte niga  
chi bi dyia yětzo' ta yeyu'aro —ně'  
rēbē'yacabi', dechan' yě'zi uži'ně' ži'ině'.

Na'ra uži'ně' zioguě' na pca'nně' ži'ině'  
parte ga cuesayacabi', dechan' tu hueltazi  
uguěchoguě' ga nita'jabi', den' ben' beza'  
bedyinně' žan yu'u quieně'. Na'ra uně' rēbině'  
nigula:

—Ba bzua' di'idza' quio'. Ba yenitia'  
ži'ina' guixi'dao' —ně' rēbē' nigula quie'.

—Me mentiste al decir que los habías ido a dejar,  
míralos ahí están.

Así que él los llamó.

—Vengan para acá. Entren a la casa, hijos.

Así que entraron a la casa, pero a medianoche  
escucharon como su papá y su madrastra hacían planes  
de irlos a dejar al monte nuevamente.

En la mañana se levantaron, desayunaron café y  
tortillas, y después su papá les dijo:

—Vamos otra vez a traer tepejilote —pero ellos  
habían escuchado lo que planeaba hacer.

Así que el niño llevó ceniza otra vez. Salieron con  
su papá, quien los iría a dejar al monte. Cuando  
llegaron a un lugar más retirado que el anterior, su papá  
les dijo:

—Espérenme aquí. Voy a ver si de este lado hay  
tepejilote —pero no era verdad, los iba a abandonar.

Entonces alejándose de ahí, regresó a su casa. Los  
niños se quedaron llorando. La ceniza no había  
alcanzado para marcar el camino de regreso. Se  
quedaron allí porque no sabían cómo regresar.  
Entonces el niño dijo:

—Espera debajo de este árbol. Si hay una casa en la  
milpa, iremos allí.

Después se subió al árbol que estaba a un lado, y  
desde allí vio que salía humo de debajo de una piedra  
muy grande, así que bajó del árbol y le dijo a su



Y entonces se fueron con su papá. Cuando llegaron al monte, donde termina el camino, su papá no cortó hierba ni dejó alguna otra señal, pero el niño comenzó a dejar caer la ceniza en los lugares por los que iban pasando al ir siguiendo a su papá.

Luego su papá les dijo:

—Espérenme aquí, voy a ver si hay tepejilote de este lado —pero nada más los estaba engañando.

Entonces se fue y los dejó esperando allí, pero en lugar de ir por los alrededores de ese lugar, se regresó a su casa y le dijo a su mujer:

—Ya cumplí mi palabra. Ya fui a dejar a mis hijos al monte.

Los niños pasaron unas dos horas esperando a su papá a ver si regresaba, pero nadie llegó. Entonces caminaron siguiendo la ceniza que el niño había ido tirando. De esa forma llegaron al camino, y siguieron hasta llegar a su casa. Ya había oscurecido cuando llegaron. Se quedaron atrás de la casa para escuchar lo que le decía su papá a su madrastra, y en ese momento le estaba diciendo:

—Lo hice. Ya te libraste de ellos. Los dejé en el monte.

Cuando oyeron lo que dijo su papá, ellos dijeron:

—Gracias papá por hacernos sufrir; y todo por nuestra madrastra. Ella ya no quiere que vivamos aquí.

Entonces la mujer se enojó con su marido y le dijo:

Pues na' guca tu chopa hora nita'yacabi' rbezajabi' xuziyacabi' chi yedyinnë', den' ga de nu yedyin ga nita'jabi'. Na'ra beza'yacabi' naoyacabi' ga bzio bi' byu de. Pues na'tezi naoyacabi' bedyinyacabi' tu neza. Caora na' beza'yacabi' bedyinyacabi'.

Ba uxin bedyinyacabi'. Nita'jabi' xcu'dzo' yu'u rzëmagayacabi' bi na xuziyacabi' rëbë' žna'ziyacabi'. Pues na'ra na xuziyacabi':

—Ba bia' quiejabi'. Na udaolao'jabi'. Ba yenitia'yacabi' guixi'dao' —në' rëbë' nigula.

Pues caora beyacabi' bi na xuziyacabi', na'ra unëyacabi':

—Xcalao', dëda, cabë' ta psaco' nëto' ta nun quie žna'zindo'. Bira re'nnë' sundo' niga —unë' yaca xcuidi' rëbijabi' xuziyacabi'.

Hora na' bega'n nigula rdza'anë' xquiuhuë'. Na'ra unanë':

—Yë' rziu' nao' ba yenitia'yacabi', dechan' ba bela'yacabi' —na nigula rëbë' xquiuhuë'.

Pues na'ra beyëži xuziyacabi' leyacabi':

—¡Uleda nila! ¡Uleda lu' yu'u, ži'ina'!  
—na xuziyacabi' rëbë'yacabi'.

Na'ra bezi'yacabi' zeyoyacabi' žan yu'u.  
Pues na' guca gatzo yëla rueyaquë' di'idza'  
tatula ta tzanitië' leyacabi' lu' guixi'dao' tatula.  
Pues na'ra uyeni', uyasalëyacabi' xuziyacabi',  
hue'ejë' cape, udaojë' yëta. Na'ra  
bedaoyaque' në' rëbë' ži'inë':

—Tzioro tatula huia' yëtzo' —në' rëbë'  
ži'inë', dechan' ba becaziyacabi' ca naca  
di'idza' bëyaque'.

Pues na'ra xcuidi' byu bi'abi' de tatula,  
ziolëyacabi' xuziyacabi' tatula tzanitinë'yacabi'.  
Na'ra bdyinnë' ga parte uyolërënë' leyacabi'  
zitu'ra. Pues na'ra në':

—Nizi ulecueza. Tzana'cara' cuëte niga  
chi bi dyia yëtzo' yeyu'aro —në' rëbinë'  
leyacabi', dechan' ba pca'nnë'yacabi' lu'  
guixi'dao' zitu'ra.

Na'ra uži'në' zioguë', den' tu  
yechëchuzinë', ben' bezi' zeyote žan yu'u quië'.  
Pues na' bega'n yaca xcuidi' rbediyacabi'.  
Bira guque de quieyacabi'. Pues na'zi  
bega'nyacabi'. Gabira ubinyacabi' ga  
yeyoyacabi'. Na'ra na bi' byu:

—Cuëgara' yaga zu niga. Chi ga zu yu'u  
layela, yeyoro —nabi' rëbibi' bi' zambi'.

## Los dos niños huérfanos

Paren bien las orejas. Les voy a contar un cuento de dos niños huérfanos y de cómo los hizo sufrir su papá. Su mamá murió y se quedaron con su papá. Él se casó con otra mujer, pero ella los aborrecía y los maltrataba continuamente.

Un día, como a media noche, escucharon que la mujer le decía a su papá:

—Si tus hijos siguen viviendo aquí, yo mejor me voy.

Entonces el papá de los niños le dijo:

—Quédate, no te vayas. Iré al monte con ellos y los abandonaré allí.

Así es como los niños supieron lo que su papá pensaba hacer con ellos.

En la mañana se levantaron, tomaron café y comieron tortillas, y cuando terminaron su papá les dijo:

—Niños, vamos a traer tepejilote para comer.

Pero los niños habían escuchado acerca del sufrimiento que pensaba causarles, así que al niño, que era listo, se le ocurrió echarse ceniza en las bolsas del pantalón. Y ya tenía llenas de ceniza las cuatro bolsas para cuando su papá les dijo:

—Vámonos, niños.

—Naca quiao' ži'ina' niga. Luë' ba  
pselao'bi'. Hora ni yega'nlo'. Naquebi' quiao'  
—na rey rëbinë' bi' byu.

Na'ra bega'm bi' byu. Na'ra rey na'  
bë'në' bi' byu dumi že gula. Bicala cosa  
bë'në'bi'. Bë'rënë'bi' soldado. Dechan' bi'  
huezëbi, ta dya'ala guca quiebi'. Na'ra ži'i rey  
guca quiebi'.

Pues na' biži ben' žudyi huezi yë' na', bë  
rey mandado bëti soldado lëbë'. Na' ga  
beyudyi quie ta žudyi huezi yë'. Pues na' ga  
beyudyi cuento dao' quie chopa xcuidi' dao'  
huezëbi.



Pues na'ra urēbi' lao yaga yesubi'  
laotena. Pues lao yaga na' zubi' blē'ēbi' zu tu  
yo že gula, žannan na' uyasa beo. Na'ra  
beyēzibi' lao yaga. Na'ra nabi' rēbibi' nigula  
zambi':

—Ya' yeyoro. Ni zu yu'u layela. A  
blē'ēda' uyasa dzen žannan. Labe gazi ya'  
yeyoro —nabi' rēbibi' bi' zambi.

Na'ra uži'yacabi' zioyacabi' ga ba blē'ē  
bi' byu. Pues caora bdyinyacabi' gan', quele  
yu'u na', zu tu beló že gula zu gan'. Na'ra žan  
beló na', re' tu nudao' gula. Caora yesēyacabi'  
bago ga re' nudao' gula, na' blē'ējabi' nita'  
chihuiti yu' pan. Nita'ra bicara cosa nita' ga zu  
ben' gula. Na'ra uyo bi' byu balarazi yexi'bi'  
pan na' lu' žlapabi'. Gabi blē'ē ben' gula lēbi'.  
Na'ra udaojabi' pan na'.

Pues ba beya pan na'. Na'ra na bi'  
nigula:

—Tza' gara' nē'di' —nabi' rēbibi' bi'  
zambi'.

Na'ra zio nigula tzexi'bi' pan na' tatula.  
Caora rni'bi' lu' chihuiti na' rbiobi' pan na',  
na'ra ržidyin. Na'ra na nudao' gula:

—jApa chicho ratones! —na nudao' gula.

rēbibi' xuzibi'.

Na'ra pse'la xuzibi' soldado tzadilobi'  
lēbi'. Na'ra bē rey mandado zio ta žudyi  
dyiguiba. Caora bedzele soldado bi' nequiē'  
chopa beco' gaso, na'ra rēbi soldado lēbi':

—Ni reyēži rey luē' —na soldado rēbibi'  
bi' nequiē' chopo beco' gaso.

Na'ra bezi'yacabi' zeyoyacabi' ga zu rey  
na'. Na'ra unē bi' byu:

—¿Bixquien' reyēžo' nē'di'? —na bi'  
byu rēbibi' rey na'.

Na'ra na rey na':

—Quele bila reyēža' luē'. ¿Bale ži'ina' ni  
luē' bētio' bēla? —nē' rēbinē' bi' byu.

Na' gužinē' ži'inē' nigula:

—¿Bi' niga bētibi' bēla? —na rey na'  
rēbinē' ži'inē' nigula.

Na'ra na ži'inē' nigula:

—Lēbi'. Bala' gudycarabi' nudze'bi'  
leiba' lu' buxo quiebi' —na nigula dao' rēbibi'  
xuzibi'.

Na'ra ulio bi' byu leiba' blu'ebi'n rey na'.  
Pues na'ra na rey na':

na'ra tu rebanzi nigula dao' zēbi'. Na'ra una' bi' byu guichoba' ta zu gatzo la'ohue. Na'ra pchipabi' leiba', bdze'bi'n lu' buxo.

Na'ra uza'bi' ziobi' lao yedyi ga uza' nigula dao'. Na'ra bezi'rē nigula dao' zeyobi' bedyimbi' lidyi xuzibi'. Na'ra na xuzibi':

—¿Bixquien' bezao' belao' niga?

Na'ra na nigula dao' rēbibi' xuzibi':

—Na' bla' tu bi' bla' ga zua'. Bi' na' bētibī' bēla. Na uži'bi' leiba' bdze'bi'n lu' buxo —na nigula dao' rēbibi' xuzibi'.

Den' na zio tu ben' žudyi yezunē' du luba' bēla. Na'ra bedyin ben' žudyi lidyī rey na'. Na'ra na ben' žudyi rēbinē' rey na':

—Ni zeca' dan' rue daño. Nē'di' bētia'ba' —nē', dechan' ben' tula bēti lēba'.

Na'ra guži rey na' ži'inē' nigula:

—Siu' ben' niga. Ben' niga nē' bētinē' bēla —na rey na' rēbinē' ži'inē'.

Na'ra nabi':

—Quele ben' na' bētiē' lēba'. Bala' pse'lacara soldado quiao' tziobi' tzedilobi' bi' nequiē' chopa beco' gaso —na nigula dao'

Hora na' bi uzuebi' na' bžidyibi'. Caora bžidyibi', na'ra unē nudao' gula:

—¿Nu le'e xcuidi'? ¿Uleda niga! ¿Bi ruele? ¿Bi raca quiele zēle gan' na'? Yugulu ta napa' niga nacan quiele —na nudao' gula rēbē' leyacabi'.

Pues na'ra unēyacabi' blidzajabi' lēbē:

—Raca ta raca quiendo'. Xuzindo' denitiē' nēto'. Gabira ubindo' ga yeyondo'. Na'ra zea'ndo' niga. Chi luē' huu' tu huen, nizi yega'nndo' sulēndo' luē' —nayacabi' rēbiyacabi' nudao' gula.

Pues na' bega'nyacabi' ga zu ben' gula. Pues na'ra zioyacabi' hui'a nisa. Cati bdyinyacabi' ru'a yao na', zē tu huēchi Na'ra unē huēchi blidzaba' leyacabi':

—Cuidado gapale ga bdyinle, porque ben' gula zu na' quele ben' dya'a, nudao' xi'bi' na'. Pues guna' le'e tu consejo. Bi gacale tondo hue'lenē' na'ale. Ni zia' ta niga udze'le lu' taquē' —naba' rēbiba' leyacabi'.

Na uži'ba' žbam bzin' pseba'n leyacabi'. Na blu'eba' bila hueyacabi' useyacabi'n nudao' gula. Na'ra na huēchi:

—Ta lasi ni udze'le lu' taquë'. Bi gacale tondo hue'lenë' chigo' žbamba', porque chi hue'lenë' chigo' žbamba', huaonë' le'e —na huëchi rëbiba' leyacabi'. —Pues con ba unia' le'e, cana' huele na' —na huëchi.

Na bezi'ba' zeyoba'. Na'ra bezi' yaca xcuidi' zeyoyacabi' žan beló ga re' nigula xi'bi'. Pues na'ra una ben' gula:

—Xcuidi', uleguncara na'ale chi bine re'nile —na nudao' gula rëbinë' leyacabi'.

Na' uži' xcuidi' byu žbam bzin'. Ga lasila psebi'n lëbë'. Caora psebi' lëbë' žbam bzin' na', na'ra në':

—¡Gabi ne re'nilo!! —në' rëbë' bi' byu.

Pues na'ra rëbë' bi' nigula:

—Bencara na'alo' chi bine re'nilo' —në' rëbë' lëbi'.

Na'ra psebi' lëbë' žbam bzin'. Ga lasila psebi'n lëbë'. Na'ra në':

—Gabi re'nile. ¿Ga rga'le ta raole con zuzal a rgaohua' le'e?

Na'ra bezu dza tula zioyacabi' ru'a yao tzatibibi' na'ajabi', tzatibibi' ru'ajabi'. Pues

—Na ba za'ba'. Huaroba' lëtica —na nigula dao'

Na'ra na bi' byu:

—Rogaraba'. Ni ba nuzia' quieba'.

Ca bro guichoba' na', rbedyiya' nigula dao' zëbi':

—¡Ba broba'! —na nigula dao'.

Na'ra bda' bi' byu lëba'. Con tuzi bë'bi'ba'. Tu byalazi guichoba' lu' nisa. Caora na', ptzutzubi' Oliva y Olival. La užubateyacaba' lao nisa. Zioyacaba' la yegue'latejaba' bëla guicho gadyi. La bebiotejaba' lëba' ru'a nisate ga zëbi'. Pues



bi' zambi' re' žan yaga, dechan' lao yaga na' ba  
pcuë salvaja bi' zambi'. Na'ra unabi':

—Za zio zana'. Neyubitzazibi' bi gaca  
quiebi'. ¿Bixquien' bi gulebi' quia' cabë'  
gudya'bi'?

Na'ra uza'bi' ziobi'. Bdyimbi' ga de tu  
yao že gula. Biži ru'a yao na' zë tu xcuidi'  
nigula. Na'ra rëbibi' bidao' nigula:

—¿Bi ru' zao' niga? —nabi' rëbibi'  
nigula dao'.

Na'ra na nigula dao':

—Ni ba zua' ta gao bëla guicho gadyi  
në'di'. Ni tu nunu rzaquë' uda' lëba'. Mila  
soldado a bida ta uda'yaque' lëba'. Ni tuyaque'  
bi gucayaque'ba' —na nigula dao' rëbibi'  
bi' byu.

Pues na'ra na bi' byu rëbibi' nigula dao':

—Bi gapo' cuidado. Në'di' yela' li'aba'.  
Bala' yesëte cuëte na'la. Na ina'caro' cabë'  
hua' quieba' —nabi' rëbibi' nigula dao'.

Na'ra bede nigula dao' ga zëbi'. Na'ra  
yasë bi' byu a nuzëtezibi' escopeta listo. Cati  
gucabë' nigula dao' ba rero bëla lu' nisa, na'ra  
nabi' rëbibi' bi' byu:

caora bdyinjabi' ru'a yao na', ba zë huëchi  
tatula blidzayacabi'ba'. Na'ra unë huëchi:

—¿Bi guca quiele? ¿Unaba nudao' gula  
na'ale? —na huëchi.

Pues na'ra gudyyacabi' huëchi cabë'  
bëyacabi'. Na'ra na huëchi:

—Pues laga ca unia' le'e. Pues na' bë'  
yedyinle, chi r nabë' na'ale tatula, na'ra uselenë'  
chigo' žbamba'. Pues chi në': "Le'e uletzatë  
nisa", "Hue'ncazi, na tzaxi'ndo'n" yëbilenë'.  
Na'ra rguixogue'na' le'e bi gacale užele gui' chi  
ba rlëbi nisa —una huëchi.

Pues zeyoyacabi' gan' žan beló. Pues  
caora bedyinyacabi', na'ra unaba nudao' tatula  
na'ajabi'.

—Uleguncara na'ale chi bine re'nile —në'  
rëbë'yacabi'.

Na'ra pse bi' byu chigo' zbam bzin'  
lëbë'. Na'ra në':

—A bere'nilo' lë'ti'.

Na'ra unabë' na'a bi' nigula:

—Bencara na'alo' —në'.

Na'ra psebi' lëbë' chigo' žbam bzin' na'.  
Na'ra në':

—Na'ra ba bere'nile —nē' rēbē'yacabi'.

Na'ra nē' rēbē' leyacabi':

—Uletzatē nisa. Re'nda' gazoga' yao.

Udyiale peila idza'a nisa gazoga' yao —nē' rēbē'yacabi'.

Na'ra bdyajabi' peila yetējabi' nisa, pero ba yu'jabi' consejo quie huēchi cabē' huejabi'. Pues na'ra bē' rlēbi nisa dyiana, na'ra na nudao' gula:

—Uleže gui' žan peila, xcuidi' —nē' rēbē'yacabi'.

Pues na'ra nayacabi':

—Bi gacando užendo' gui'. Blu'e nēto' cabē' huendo' —nayacabi', pero ba yu'jabi' consejo quie huēchi cabē' gudyiba' leyacabi'.

Caora ba rženē' gui' na', rupajabi' ziojabi' ptza'jabi' žannē', ziotē' lu' peila. Pues caora uyu'nē' lu' peila, lega naca chopa beco' gaso, bia yela gula berogazi rda'lijaba' leyacabi'.

Pues na' uza'jabi' ga parte bdyinjabi'. Bi' byu bi'abi' tu escopeta quie ben' gula ta zē žan beló. Na' bi' nigula bi'abi' tu biu ruzi. Na'ra uza'yacabi' zioyacabi', pero bi' byu



uxubabi' lao beco' "Oliva y Olival". Ga ziojabi' tu neza, zē tu bēdyi. Na'ra bda' bi' byu lēba'. Lagá bda'bi'ba'. Na'ra ptzutzubi' beco' zioba' tzadi'n tzadi'n ruegadyijaba' bēdyi. Na'ra udejabi' ziojabi'.

Na' bdyinjabi' ga zu tu yaga že gula zu gazi. Na'ra rēbibi' bi' zambi':

—Nizi ure'. Tzana'gara' ga zē tu bdyin' uda' ta gaoro bē'ēla', pero cuidado gala ga tzio' —nabi' rēbibi' bi' zambi.

Na'ra uza'bi' ziobi' hueda guixi'. Ni tu nu blē'ēbi'. Na'ra bedyimbi' žan yaga ganura